

RESUMEN

Nos hallamos en una época de la historia en la que los archiveros audiovisuales necesitan defender sus valores y principios, y esto requiere un entendimiento ordenado y descriptivo de la base filosófica de su profesión. ¿Qué es exactamente un archivo, y qué características definen un archivo audiovisual? ¿Qué queremos decir realmente con los términos *conservación* y *acceso*, y qué comunicamos a otros mediante ellos? ¿Qué aspectos filosóficos son inherentes al paso a la digitalización? ¿Qué cuestiones éticas dan apoyo a este campo?

Haciendo referencia a su reciente publicación de la UNESCO *Audiovisual Archiving: Philosophy and Principles*, el autor arguye que el archivo audiovisual es una profesión por derecho propio, con sus valores, puntos de vista y principios distintivos propios. El artículo explora la naturaleza del medio audiovisual, y los conceptos y valores básicos para su conservación y accesibilidad, incluyendo las cuestiones del cambio de formato, migración de contenidos, digitalización, y el valor de los soportes de imagen y sonido como artefactos.

El archivero audiovisual se enfrenta a una serie de desafíos éticos y dilemas de naturaleza tanto personal como institucional. Los segundos dan lugar a diversas posibilidades en la creación de colecciones y la accesibilidad a éstas, los primeros a asuntos de motivación personal, conflictos de intereses y cuestiones de desobediencia.

El gobierno y la autonomía profesional de los archivos han de reposar sobre principios filosóficos sólidos y formalizados. Sin ello, incluso los archivos más importantes quedan expuestos a la desestabilización, tal y como han demostrado estudios recientes. Los archivistas han de tener claro quiénes son, qué poder tienen, y cuáles son los valores que ellos y sus instituciones han de representar y defender.